AÑO 8. VOLUMEN 4
NÚMERO ESPECIAL JUNIO 2025
ISSN: 2594-0759

RECIBIDO: 28 DE MAYO DE 2025. **REVISADO:** 29 DE MAYO DE 2025. **ACEPTADO:** 30 DE MAYO DE 2025.

ANÁLISIS DE VALORES UNIVERSALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UTEQ Y SU CONTRIBUCIÓN A LA CULTURA DE PAZ

ANALYSIS TO UNIVERSAL VALUE IN UTEQ STUDENTS AND THEIR CONTRIBUTION TO THE CULTURE OF PEACE

Dra. Claudia Gabriela Zapata Garza
Universidad Tecnológica de Querétaro
claudia.zapata@uteq.edu.mx
ORCID: *0000-0002-1629-5814*

Dra. Gregoria Rosa Rodríguez Godínez
Universidad Tecnológica de Querétaro
rosa.rodriguez@uteq.edu.mx
ORCID: *0000-0002-3230-4143*

Dra. Claudia Gabriela Zapata Garza, Dra. Gregoria Rosa Rodríguez Godínez

RESUMEN

Este trabajo de investigación analiza los valores universales del respeto, solidaridad, tolerancia y empatía sobre cómo influyen en la convivencia de los estudiantes en la Universidad Tecnológica de Querétaro (UTEQ). Este ejercicio se llevó a cabo mediante una encuesta aplicada a 155 estudiantes de la División Económico Administrativa (DEA) con la cual se identificó el nivel de la práctica de esos valores en la vida académica. Los resultados reflejan una disposición clara ante la empatía y la solidaridad, así como prácticas de respeto y tolerancia que fortalecen las relaciones en contexto universitario, aunque también se identificaron actitudes de evasión y egocentrismo. Se concluye que se requiere implementar estrategias formativas en valores y cultura institucional, las cuales también pueden ser utilizadas en otros entornos educativos éticos democráticos y resilientes.

Palabras clave: Cultura de paz; Valores; Universidad.

ABSTRACT

This research work analyzes the universal values of respect, solidarity, tolerance and empathy about how they influence the coexistence of students at the Universidad Tecnológica de Querétaro (UTEQ). This exercise was carried out by means of a survey applied to 155 students of the Economic Administrative Division (EAD) with which the level of practice of these values in academic life was identified. The results reflect a clear disposition towards empathy and solidarity, as well as practices of respect and tolerance that strengthen relationships in the university context, although attitudes of avoidance and egocentrism were also identified. It is concluded that it is necessary to implement formative strategies in values and institutional culture, which can also be used in other educational ethical democratic and resilient environments.

Key Words: *Culture of peace; Values; University.*

Introducción

En la actualidad han crecido las diferencias sociales, conflictos interpersonales y desafíos globales que ponen en tensión la convivencia pacífica entre las personas. La cultura de paz ya es una prioridad para las instituciones educativas, las universidades como espacios formativos de pensamiento crítico, ético y ciudadano desempeñan un papel fundamental en la construcción de ambientes justos o inclusivos. Los valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la responsabilidad se presentan como principios rectores del comportamiento individual, así como también son esenciales para la transformación social.

La UTEQ como agente de cambio requiere de fortalecer prácticas que favorezcan la convivencia pacífica entre los miembros de la comunidad, no obstante existen desafíos importantes relacionados con la vivencia de los valores y su impacto real en la dinámica universitaria, por lo que el objetivo que se plantea es analizar los valores en los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Querétaro (UTEQ) para determinar su influencia en la construcción y fortalecimiento de una cultura de paz dentro del entorno universitario, partiendo de la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera los valores universales contribuyen al desarrollo de una Cultura de Paz en la comunidad universitaria de la UTEQ?

La investigación que se presenta contribuye a identificar el vínculo entre valores éticos y la cultura de paz en contextos educativos universitarios en México. De igual manera, ofrece herramientas de análisis y propuestas que pueden ser replicadas o adaptadas por otras instituciones de educación superior interesadas en la promoción de entornos saludables, democráticos y resilientes.

MARCO TEÓRICO

La búsqueda de la paz universal a través de la historia de guerras y conflictos bélicos a nivel mundial, ha dejado huellas imborrables de dolor y tristeza, de pobreza y desinterés hacia las personas más vulnerables, en donde unos cuantos los que gozan de poder se afanan en ser los que ganan, sin embargo, esto no ha sido el mejor mundo que se pueda dejar para generaciones futuras, mismas que en el presente tienen una tarea difícil, si no encuentran un camino en el que la paz sea el eje principal de las generaciones. Las vertientes son muchas, los caminos distintos pero la importancia de dejar plasmados en las mentes jóvenes los valores universales son la base principal para generar una cultura de paz, sobre todo en las universidades, donde los valores implican principios éticos y morales compartidos por culturas y sociedades, estos valores se traducen en la justicia, la libertad, la igualdad, el respeto, la solidaridad, la tolerancia, la empatía, entre otros, los cuales contribuyen significativamente al desarrollo de una cultura de paz.

Los valores universales orientan la conducta individual y colectiva hacia el respeto mutuo, la equidad y la justicia social, formando un entorno favorable para el aprendizaje, el desarrollo personal y la construcción de una sociedad más pacífica y solidaria, una universidad que práctica los valores universales no solo forma profesionales, sino ciudadanos comprometidos, responsables y pacíficos. Algunas universidades integran los valores en sus programas académicos, a través de la formación académica, tales como ética, derechos humanos, ciudadanía global y responsabilidad social, dichos valores han sido promovidos en su Declaración Mundial sobre la Educación Superior, por (UNESCO, 1998).

Otra manera de integrar los valores universales en las universidades, es mediante la implementación de políticas institucionales, las cuales fomentan las normativas internas de igualdad, equidad de género, inclusión y respeto a la diversidad de género, normado a través de códigos de conducta, reglamentos internos, políticas institucionales, etc. Estos saberes institucionales para la educación prometen una mayor valorización de las conductas estudiantiles y buenos ciudadanos éticos y responsables en su entorno (Morin, 1999). Por su parte, Galtung (1996), destaca que la paz positiva se construye en espacios como la universidad mediante la convivencia y el respeto mutuo, pues la convivencia diaria y las relaciones entre estudiantes, docentes y personal administrativo se rigen por principios como la tolerancia, la justicia y la cooperación, pero principalmente la colaboración entre estudiantes para la adquisición de competencias aplicables en la vida estudiantil.

De acuerdo con Tünnermann (2011), los desafíos en el siglo XXI dentro de las universidades, ha sido principalmente la globalización, y el reto es formar personas de manera integral con cultura científico-humanística, que sean capaces de adaptarse a cambios rápidos, guiarlos por la instauración y la construcción de una cultura de paz, evitando la pobreza y la exclusión, manteniendo un desarrollo humano sostenible a través de las generaciones futuras, emprendiendo una sana gestión del medio ambiente y buscando un nuevo y mejor rumbo, aquí se propone el tema de la globalización del conocimiento, cuyo proceso involucra a las universidades, la cual está ligada al saber de los estudiantes con el saber contemporáneo, propiciando una ciencia avanzada, que implica potenciar la capacidad tecnológica, sin olvidar las formas tradicionales y modernas que generan la innovación científica y que debe ir ligado al desarrollo humano sostenible, si bien la globalización ha sido seriamente cuestionada, también se debe reconocer que el proceso de globalización permite compensar un elevado potencial de crecimiento económico y ofrecer nuevas oportunidades, empero, es capaz de excluir en forma animosa a quienes no cuentan con esa capacidad competitiva que requiere, por lo que es imperante, formar estudiantes que aspiren a competir en nuevos espacios, dar formación y llevar a este recurso humano a un alto nivel, además de promover la vinculación social y el voluntariado, actividades que promueven la solidaridad, la empatía y la colaboración social en las comunidades.

Promover espacios de diálogo y participación como foros, asambleas, debates y actividades culturales donde se promueve la libertad de expresión, la democracia y el pensamiento crítico, para, Freire (1970), en su libro Pedagogía del oprimido, menciona que la "esencia de la educación como práctica de la libertad es la dialogicidad", la cual permite la liberación del individuo para transformar el mundo, menciona que la existencia humana no puede ser muda, silenciosa ni tampoco llenarse de falsas y vanas palabras, ya que esto no permite la transformación del mundo, los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, el trabajo y la acción, por lo que el diálogo es la llave para este encuentro de la humanidad encontrada en un mundo agitado, pronunciándose y no agotándose, es por esto que el diálogo es una exigencia existencial, solidarizándose la reflexión y la acción de los sujetos encauzados hacia un mundo transformador y humanizado, bajo esta mirada, donde la disciplina cívico-ética, el diálogo, el juicio crítico, la argumentación y la colaboración se consideran aspectos centrales de un buen trabajo universitario, que puede llegar a materializar una ética de valores y actitudes para hacerse universal (Gutiérrez Serrano et al. 2009).

Enseñar valores en la educación superior es fundamental para formar profesionales con principios éticos y compromiso social. La educación en valores permite a los estudiantes desarrollar una visión crítica y responsable, promoviendo la convivencia, el respeto y la equidad en la sociedad. Además, contribuye a la construcción de una identidad profesional basada en la ética y la responsabilidad social. Las universidades juegan un papel clave en este proceso, ya que no solo transmiten conocimientos técnicos, sino que también fomentan el desarrollo integral de los estudiantes. Esto les permite enfrentar desafíos con una perspectiva ética y contribuir positivamente a su entorno.

Las universidades y escuelas utilizan diversas estrategias para enseñar valores dentro del aula, lo cual permite el saber, a través de metodologías dirigidas por los docentes, para la formación de valores compartidos que conlleven a alcanzar cambios en las conductas de los universitarios, esta forma innovadora de utilizar metodologías, donde los estudiantes son parte esencial en la participación para inducir el cambio de conducta, permite desarrollar indicadores, variables y criterios evaluativos, que permitan crear una novedad científica, como lo escribe Diaz (2018), quien a partir de su trabajo de investigación, en el que se plantea como problemática que las aulas carecen de un procedimiento, basado en criterios estudiantiles para formar valores de manera participativa, encontrando una crisis de valores, donde los estudiantes no exponen valores propios acordes al nivel de escolarización, como la sistematización en el estudio, creatividad interés en las materias, búsqueda de información y ejercicio profesional, más bien, se encuentra un alto grado de apatía a los estudios, evitan consultar a los profesores, no tomar notas de clase, no son creativos, más que para copiar, no buscan la diferencia y originalidad propia, encontrando diversas dificultades para estar dispuestos al trabajo de investigación, que implica profundidad en los temas y tener conciencia de que el aprendizaje es la herramienta que se debe utilizar cuando no se tiene la sabiduría de saber que hacer, como parte del estudio, se implementó una hoja de preguntas que contienen diversas situaciones a las que los estudiantes tendrían que renunciar, partiendo de lo anterior, se determinaron ciertas normas a las que llamaron reglas de oro, las cuales representaron el "valor del compromiso adquirido" que se asoció a una imagen simbólica a la cual le dieron significado de cada valor y de las conductas esperadas. Para finalmente, dar retroalimentación, y cuenta de los valores perdidos, fomentar la colaboración del trabajo en equipo, tener un enfoque en valores y compromisos compartidos en la convivencia diaria, conocer y aplicar la práctica de los valores en el comportamiento de los estudiantes durante la convivencia diaria, entre otros, como es la integración entre compañeros y tener un intercambio de ideas de manera positiva y vivencial, (Díaz Llorca, 2018).

Para finalizar algunas universidades de las más efectivas incluyen:

Aprendizaje basado en proyectos: Los estudiantes trabajan en iniciativas que promueven valores como la solidaridad y la responsabilidad social.

Juegos y dinámicas: Actividades interactivas que fomentan la empatía, el respeto y la cooperación.

Uso de recursos audiovisuales: Cortometrajes y cuentos que transmiten valores de manera atractiva.

Discusión de dilemas éticos: Se plantean situaciones reales para que los estudiantes reflexionen sobre la toma de decisiones basada en valores.

Ambientes de aprendizaje positivos: Se crean espacios donde se promueve el respeto y la inclusión .

Los valores universales en las universidades se integran en el currículo y la formación de los estudiantes para fomentar principios éticos y morales que les permitan contribuir positivamente a la sociedad. Algunos estudios relevantes sobre el tema son:

"Los valores universales y su lugar en el currículo universitario actual" (Andino Herrera et al., mayo de 2019), analiza la importancia de estos valores en la educación superior y su impacto en la formación profesional.

"La educación en valores en revistas académicas hispanoamericanas (2001-2020)" Farías Navarro y Buxarrais Estrada (2024), examina la evolución de la educación en valores en publicaciones académicas.

"Valores universitarios y profesionales de los estudiantes de posgrado de la UNAM" (Gutiérrez Serrano et al., 2009), aborda la enseñanza de valores en el nivel de posgrado y su relación con la ética profesional.

Para este estudio se consideraron los siguientes valores: empatía, solidaridad, respeto y tolerancia. La empatía como la capacidad de ponerse en lugar del otro basada en las emociones, pensamientos y perspectivas, la práctica de este valor fomenta las relaciones interpersonales así como refuerza su visión ética y humana (Goleman, 2006); la solidaridad se basa en el apoyo y la contribución hacia los demás, en el ámbito laboral promueve el trabajo colaborativo generando un compromiso social y equitativo (UNESCO, 2015); el respeto ayuda a formar profesionistas que valoren la diversidad y el pensamiento crítico para trabajar con equipos de trabajo multidisciplinarios, incluso hasta multiculturales (Cortina, 2007) y la tolerancia consiste en aceptar las diferencias sin renunciar a los principios personales, lo cual permite que como profesionales se desarrollen inclusivamente (Delors, 1996).

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta investigación se diseñó y aplicó un instrumento (encuesta) compuesto por cuatro variables, concebidas como valores universales: empatía, solidaridad, respeto y tolerancia. A cada una de ellas se integraron dos indicadores para saber sobre el nivel de desempeño de estos valores en las actividades universitarias de los estudiantes. El instrumento se aplicó a una muestra de 155 alumnos de la DEA en la UTEQ, obteniendo datos cuantitativos a partir de su aplicación. Los resultados ofrecen un panorama integral para reconocer las áreas de oportunidad y proponer estrategias orientadas al fortalecimiento de la cultura de paz.

RESULTADOS O APORTACIONES

A continuación, se muestran los resultados de la encuesta aplicada a estudiantes de licenciatura de la DEA. Por cada uno de los valores considerados como variables, se describe el nivel de aplicación de los mismos en el desempeño universitario.

Empatía

Figura 1.
Cuando un amigo está pasando un mal momento, ¿cómo respondes?

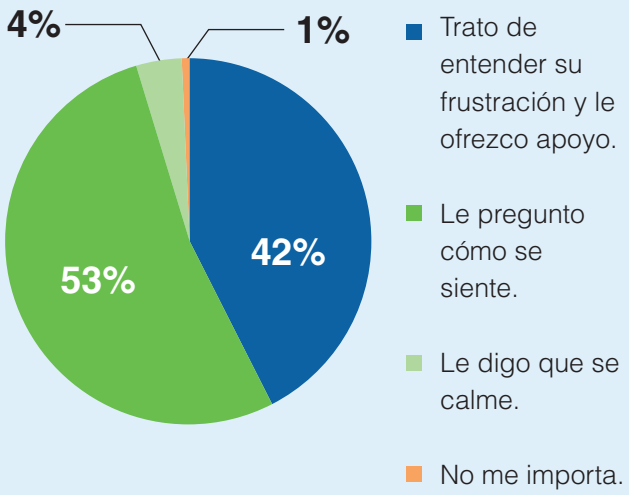
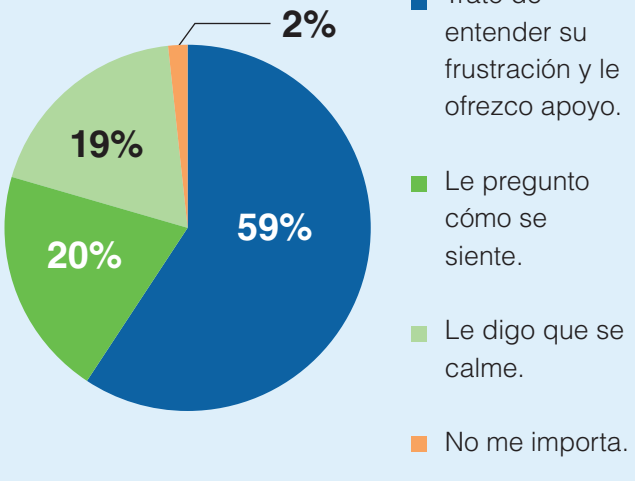


Figura 2.
Si alguien se siente frustrado en una conversación, ¿qué haces?



Los resultados de las preguntas reflejan una tendencia de los estudiantes de la UTEQ a responder de manera empática cuando un amigo pasa por un mal momento (53%). El 42% muestra interés por comprender las emociones del otro y brindar apoyo. Esta actitud favorece la creación de confianza y solidaridad (véase Figura 1). En la segunda pregunta (59%) la mayoría prefiere comprender la frustración ajena y dar apoyo, lo cual nos refleja una resolución pacífica de los conflictos (véase Figura 2).

Solidaridad

Figura 3.
Cuando ves a alguien en necesidad, ¿cómo reaccionas?

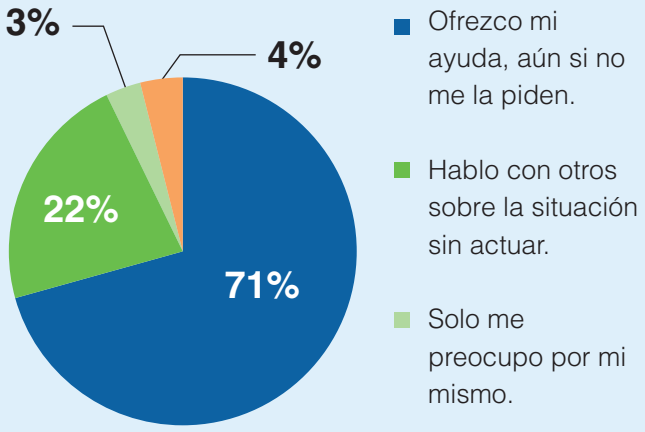
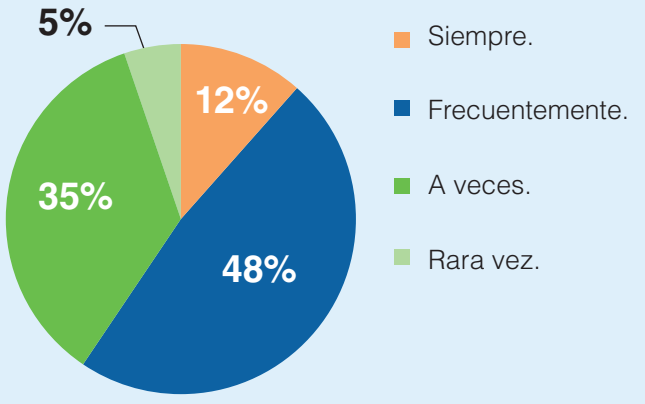


Figura 4.
¿Qué tan a menudo te ofreces a ayudar a otros en problemas?



En la Figura 3 se muestra que un 71% de los participantes aseguran que ofrecen su apoyo aún si éste no es requerido, lo que indica una predisposición a la ayuda desinteresada, lo que refleja un sentido de empatía y responsabilidad que fortalece lazos.

En relación al ofrecimiento de ayudar a los demás los resultados muestran que la mayoría (48%) lo hace con frecuencia, mientras que un 12% siempre se ofrece para ayudar lo que indica un claro compromiso cuando sea necesario (véase Figura 4). En la Figura 3 se muestra que una proporción minoritaria se preocupa por sí mismos o ignora las necesidades de los demás, lo cual subraya la relevancia de promover la acción concreta y la empatía, en lugar de indiferencia.

Respeto

Figura 5.
Cuando un amigo está pasando un mal momento, ¿cómo respondes?

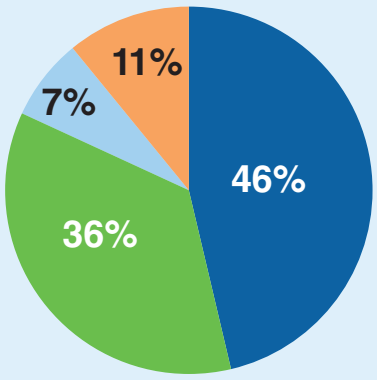
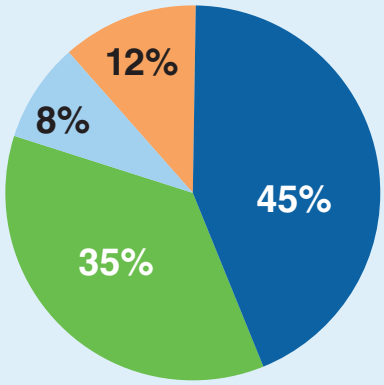


Figura 6.
Cuando hay un desacuerdo en grupo, ¿cómo procedes?



En la figura 5 se observa que los estudiantes en un 46% escuchan las opiniones de los demás y exponen su punto de vista, asimismo el 36% trata de comunicar sus ideas de manera clara y respetuosa. En un alto porcentaje se observa que sí existe un respeto ante situaciones álgidas emocionales.

Ante el desacuerdo en un grupo de trabajo y con la finalidad de llevarlo a una acción resolutiva, un 45% trata de encontrar un acuerdo para todos o trata de discutirlo tranquilamente (véase Figura 6).

Tolerancia

Figura 7.
Si sientes que te estás enojando, ¿qué haces?

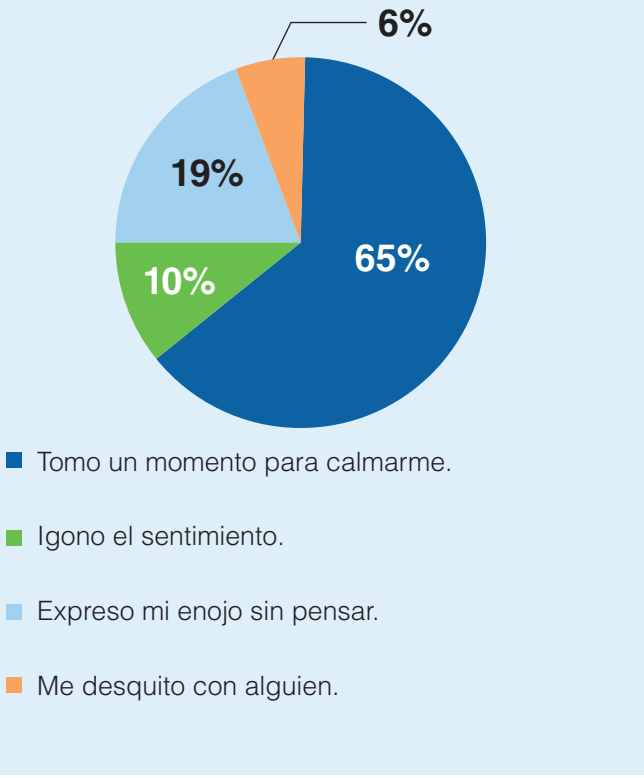
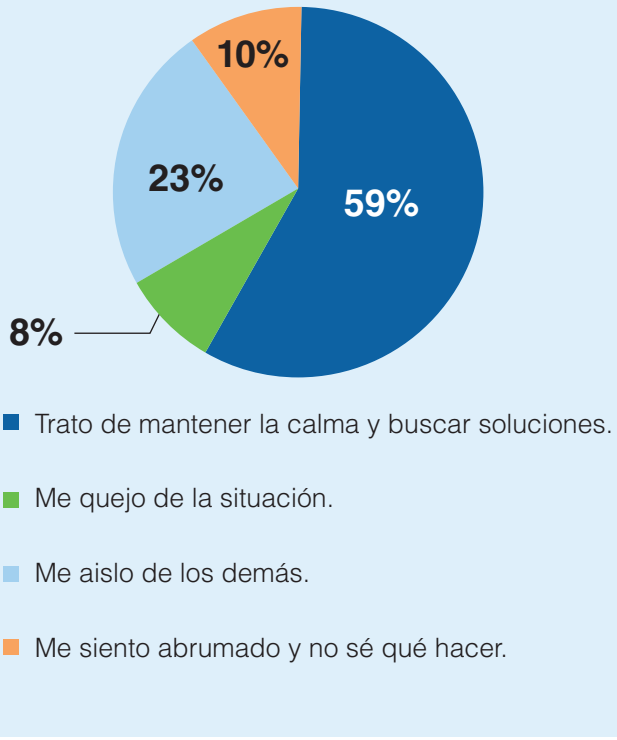


Figura 8.
Si sientes que te estás enojando, ¿qué haces?



En la Figura 7 se muestra el grado de tolerancia que se tiene ante un momento de enojo, en un 65% los participantes mencionan que toman tiempo para tranquilizarse, lo cual indica que tienen prudencia para actuar. En la Figura 8 sobre las situaciones estresantes el 59% resuelve manteniendo la calma para generar soluciones, sin embargo, el 23% expresa que se aísla de los demás lo que se puede interpretar como una barrera que permita reflexionar sobre las circunstancias. Entonces si la condición de separarse de los demás concluye en una parálisis de actuación no sería beneficioso para la resolución de problemas.

DISCUSIÓN

Los valores analizados, empatía, solidaridad, respeto y tolerancia no sólo son valores de convivencia, sino que constituyen los pilares éticos de una cultura de paz principalmente en entornos educativos donde se forman integralmente los profesionistas. La UTEQ tiene la responsabilidad de fomentar estos principios desde las conductas observables cotidianas.

Los estudiantes con respecto a la empatía en la UTEQ muestran que existe una base emocional favorable para construir relaciones pacíficas. Ésta no sólo facilita el apoyo emocional si no que reduce los juicios, malentendidos y la violencia relacional, lo que contribuye a una cultura de paz.

Los resultados muestran una disposición fuerte hacia la ayuda, esto genera una red de apoyo informal dentro de la comunidad estudiantil. La práctica de la solidaridad fomenta la cooperación activa y el bien común reemplazando el individualismo competitivo por una lógica comunidad.

El respeto por las ideas, emociones y decisiones ajenas constituye una herramienta para la convivencia

democrática. El hecho de que los estudiantes expresen sus puntos de vista de forma clara y escuchen a los demás incluso en desacuerdos evidencia una madurez cívica para prevenir conflictos y negociar.

La tolerancia facilita la aceptación de la diversidad, reduce prejuicios y promueve la escucha activa.

Para mejorar las condiciones en la UTEQ se podrían incorporar programas transversales de formación en valores, fomentar espacios de diálogo y participación, fortalecer la cultura institucional del cuidado mutuo, así como medir y aplicar periódicamente el clima ético institucional.

CONCLUSIONES

La práctica de los valores humanos está fuertemente vinculada con el desempeño académico y social, los valores como la empatía y la solidaridad no solo facilitan la convivencia, sino potencializan el trabajo colaborativo.

Los resultados en conjunto evidencian una base sólida de valores humanos en los estudiantes de la DEA lo cual representa una oportunidad valiosa para fortalecer una cultura de paz en la Universidad. La empatía, la solidaridad, el respeto y la tolerancia son esenciales para la formación integral de los estudiantes y para la consolidación de un ambiente educativo sano, inclusivo y colaborativo.

Se pueden identificar algunas áreas de oportunidad que requieren atención institucional, especialmente en casos donde aún persisten actitudes de indiferencia, egocentrismo o evasión ante los conflictos por lo que se requerirían estrategias formativas en valores e inteligencia emocional.

Algunas de las estrategias que se sugieren para el reforzamiento de la promoción de la paz son:

- Talleres vivenciales de valores donde puedan relacionarlos con el entorno estudiantil fomentando su práctica.
- Círculos de reflexión relacionados con dilemas éticos.
- Integración transversal de los valores en el currículo.
- Evaluación participativa del clima de valores en la institución.
- Entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

Andino Herrera, Alexandra, et al. (2019). "Los valores universales y su lugar en el currículo universitario actual." *Revista Dilemas Contemporáneos, Educación Política y Valores, vol. VI,* no. 3, https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/1798.

Cortina, A. (2007). Ética mínima: Introducción a la filosofía práctica. Editorial Tecnos.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. UNESCO.

Díaz Llorca, Carlos Benogno. (2018). "Cómo formar valores en un aula universitaria: una experiencia pedagógica aplicada." *Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 4, pp. 16-27, https://www.redalyc.org/journal/5717/571763380002/html/.

Edgar Morin. (1999). *Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro.* Medellín, Colombia. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa. Recuperado el 20 de Mayo de 2025.

Farías Navarro, Levy y Maria Rosa Buxarrais Estrada. (2024). "La educación en valores en revistas académicas hispanoamericanas." *Revista de Educación de la Universidad de Málaga,* vol. 5, no. 2, https://revistas.uma.es/index.php/mgn/article/view/17538.

Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido. (1970)* www//efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf. Recuperado el 27 de Mayo de 2025

Goleman, D. (2006). Inteligencia social: La nueva ciencia de las relaciones humanas. Editorial Kairós.

Gutiérrez Serrano, Norma Georgina, et al. (2009). *Valores universitarios y profesionales de los estudiantes de posgrado de la UNAM.* vol. 31, México, Scielo, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982009000400011. 126 vols.

Johan Galtung. *Peace by peaceful means.* London, (1996). https://books.google.com.pr/books?id=98BeHFgTK0cC&pg=PP4&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=false. Recuperado el 20 de Mayo de 2025

Tünnermann Bernheim, Carlos. (2011). *La Universidad del futuro.* HISPAMER, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/La%20universidad%20del%20futuro.pdf. Recuperado el 20 de Mayo de 2025

UNESCO, (1998). *DECLARACIÓN MUNDIAL SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL SIGLO XXI: VISIÓN y ACCIÓN.* vol. 9, Revista Educación Superior y sociedad. https://ess.iesalc.unesco.org/index.php/ess3/issue/view/21. 2 vols. Recuperado el 20 de Mayo de 2025

UNESCO. (2015). Repensar la educación: Hacia un bien común mundial. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNESCO. (2017). Educación para la ciudadanía mundial: Preparar a los educandos para los retos del siglo XXI. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Disponible en línea: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000246453